



De: Catalina Valenzuela

Para: Familia Dar Esperanza

Tuve la fortuna de conocer la fundación hace más de diez años, compartir con la hermana Luz Meliá y conocer sus ilusiones con la Fundación. Que noble proyecto el que emprendió la tía. Recibir al niño que necesita un abrigo sin condiciones ni límite de tiempo. Doy gracias a Dios por la fundación Dar esperanza, gracias a las personas que día a día brindan amor a los niños, y les dan la oportunidad de tener una vida digna y en paz.

Lo que más valoro es la oportunidad que le dan a las familias de mantener ese vínculo con sus hijos, brindándoles un hogar a los niños donde son felices y tienen sus necesidades básicas satisfechas. Y donde todo el que quiera ayudar se siente bienvenido. Además, el poder compartir con tantas madres agradecidas porque pueden trabajar, con la tranquilidad de que sus hijos están seguros y amados es un privilegio. Ver que estos niños poco a poco forman una ilusión de un futuro prometedor que la misma fundación apoya para hacer realidad estos sueños es de admirar, pues DE recibe a niños con pocas oportunidades y con su esfuerzo logran incluso graduarlos de la universidad.

Para mí y mi familia, DE es la oportunidad de compartir tantas sonrisas, de mostrarle a mis hijas el verdadero significado de la solidaridad y el valor de la vida. ¡Esto no tiene precio, Gracias Fundación Dar Esperanza por todo lo que haces por nuestro país!

Catalina Valenzuela

